

# el punto

PETER H. RENAUD



La clase de arte había terminado,  
pero Vashti se había quedado  
pegada a su asiento.  
Su hoja estaba en blanco.



La profesora se inclinó sobre la hoja en blanco.

“¡Ah!, un oso polar bajo una tormenta de nieve”, dijo.

- ¡Muy divertido! contestó Vashti.  
“No se me ocurre qué dibujar”.



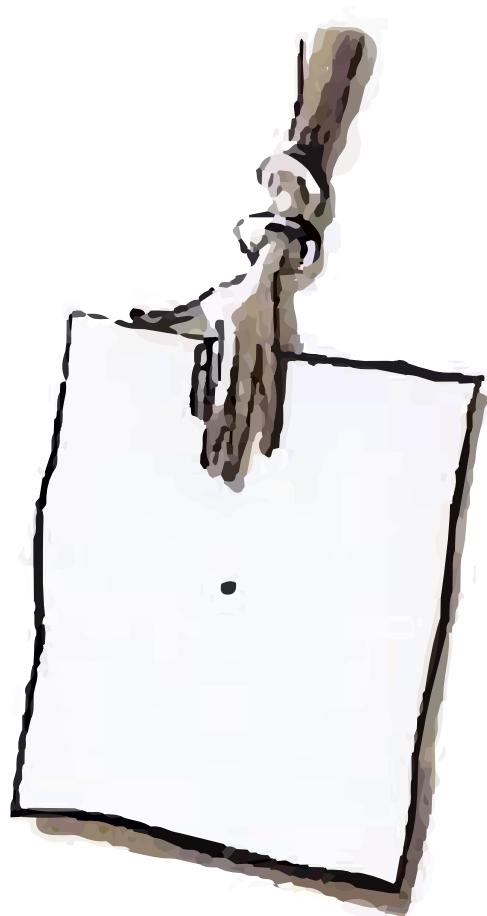
La profesora de Vashti sonrió.  
-Haz solo una marca  
y mira a dónde te lleva.



Vashti dejó su marca hundiendo  
el lápiz en el papel de un solo  
golpe.  
- ¡Ya está!. Dijo.



La profesora tomó la hoja y la  
estudió atentamente. -Umm...



Devolvió la hoja a Vashti y tranquilamente dijo: -Ahora firmalo



Vashti pensó por un momento  
«Bueno, quizá no sepa dibujar  
pero sí sé escribir mi nombre».



A la semana siguiente, cuando Vashti entró en la clase de arte, se llevó una sorpresa al ver lo que colgaba por encima de la mesa de su profesora. Era el punto. ¡Había enmarcado SU PUNTO! ¡En un marco dorado!



-Umm... ¡Puedo hacer un punto  
mejor que ese!



Abrió su caja de colores, nunca –  
antes – estrenada, y se puso a  
trabajar.

Vashti pintó y pintó.  
Un punto amarillo. Un punto  
verde. Un punto rojo.  
Un punto azul...



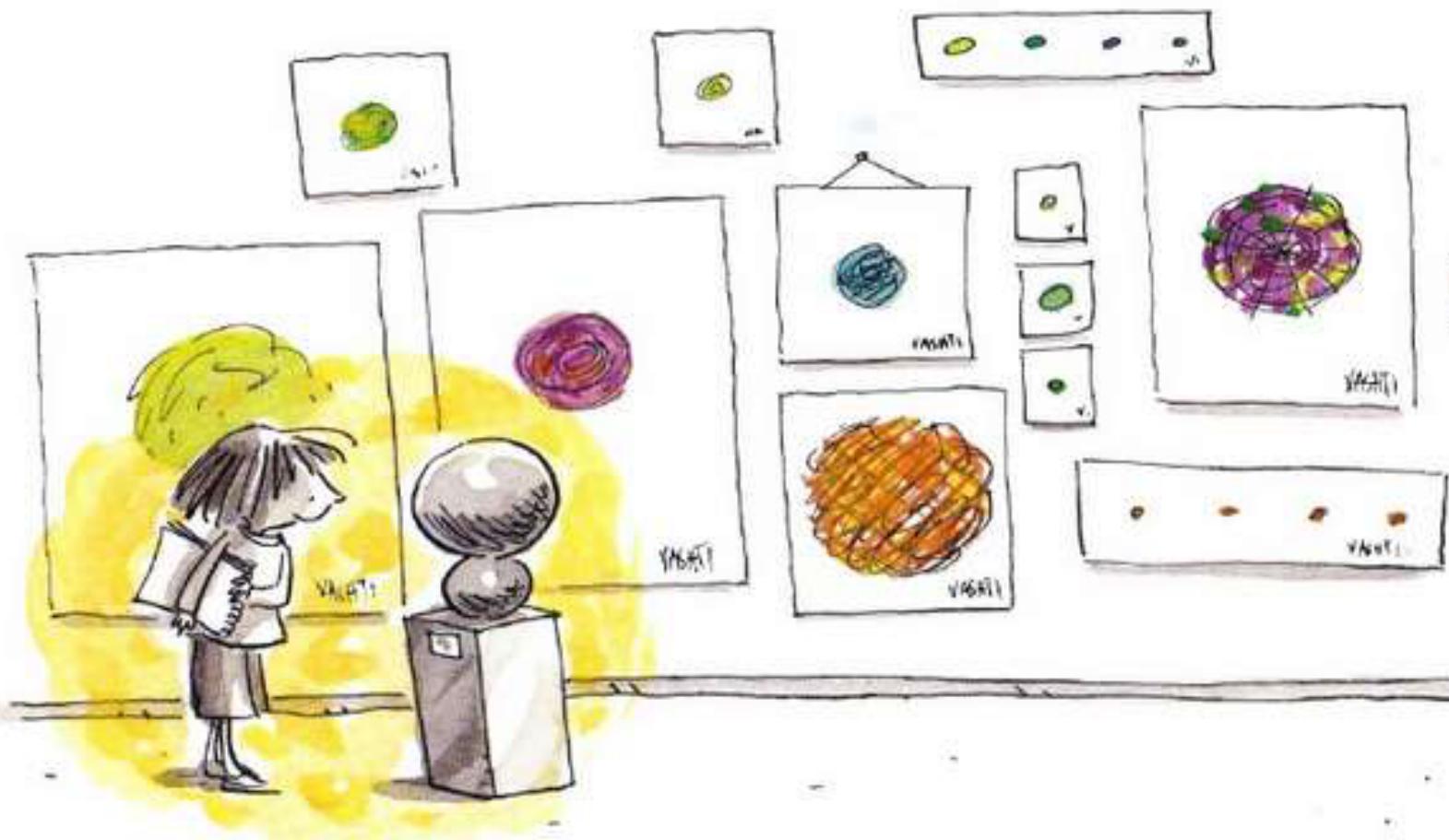
Mezclando el azul con rojo descubrió que podía pintar un punto violeta. Vashti siguió experimentando. Hizo un montón de puntos de colores.



"Si puedo hacer puntos pequeños, también puedo hacer puntos grandes". Vashti esparció los colores con un pincel más grande, en un papel más grande y pintó puntos más grandes.



Llegó incluso a hacer un punto  
sin pintar un punto.





Unas semanas después, en la exposición de la Escuela de Arte, los puntos de Vashti causaron sensación.



A Vashti se le acercó un niño pequeño que le dijo con admiración: "Eres un gran artista. Cómo me gustaría pintar como tú". —Seguro que sabes, —le contestó Vashti.

—¡YO? No, yo no. No sé trazar ni una línea recta con una regla...



Vashti sonrió. Le acercó al niño una hoja de papel en blanco "A ver...", le dijo.  
El lápiz del niño temblaba mientras trazaba su línea.



Vashti miró atentamente el garabato del niño. Luego dijo:



"Y ahora .... firmalo, por favor".